

Luis Sarale

La innovación y el diseño como herramientas de desarrollo local

Los nuevos escenarios están en franca vulnerabilidad. El fracaso del modelo económico imperante y los procesos de cambio de paradigmas con fuerte protagonismo, de las tecnologías y las nuevas prácticas de relación social, nos permitieron soportar el impacto. Hay una gran alternativa para proponer un nuevo modelo de desarrollo. Nuestro país lidera este proceso, donde la incorporación del Diseño en el territorio, se hace como valor intrínseco y herramienta de innovación. Se realiza en base a las oportunidades de transformación, generadas por los cambios de las tecnologías, de los contextos sociales, los mercados de referencia, las competencias y los recursos disponibles.

Innovation and Design as tools of local development

The new scenarios are a distinct vulnerability. The failure of the economic model and paradigm shift processes with strong leadership, technologies and new practices of social relationships enabled us to withstand the impact. There are a great alternative to propose a new model of development. Our country is leading this process, where the incorporation of design in the country, is as intrinsic value and innovation tool. Is performed based on the transformation opportunities generated by changes in technologies, social contexts, the relevant markets, the skills and resources available.

A modo de introducción

Los escenarios globales se encuentran en franca vulnerabilidad debido al fracaso del modelo económico imperante y a los procesos de cambio de paradigmas que se vienen sustanciando desde la aparición, con fuerte protagonismo, de las variables tecnológicas y las nuevas prácticas de relación social. Nuestra región ha sabido soportar estos impactos y hoy se perfila una gran alternativa para proponer un nuevo modelo de desarrollo. Particularmente, nuestro país lidera este proceso, lo que se transforma en la mejor oportunidad para poner en valor las expectativas de cambio que sugiere nuestra intervención desde el Diseño.



La situación territorial define la identidad y el perfil cultural de las comunidades que lo integran. Este aspecto también es una oportunidad para poner en evidencia e incorporar, con innovación, los valores intangibles que fortalezcan la competitividad de la producción local. En la actualidad, una producción regional, principalmente basada en productos primarios y en commodities, es muy sensible a las fluctuaciones de sus precios en los mercados, sobre todo internacionales. Este impacto se reduce con una canasta de productos con valor agregado, más diversificada y diferenciada, que se logra con una mayor cuota de innovación y calidad incorporada a los mismos.

Bajo estas circunstancias se debe generar el marco propicio para la creación de un programa para la reformulación de las economías regionales, donde se puede efectuar un importante protagonismo desde el Diseño. Sólo un aporte innovador y significativo permitirá el desarrollo de nuevos aprovechamientos y usos de los recursos naturales de cada región y, por lo tanto, la reformulación de esas economías.

Para asumir con responsabilidad esta participación se debe actuar con una actitud estratégica que implica apropiarse de toda la información pertinente y necesaria para poder aportar decisiones y gestionar inteligentemente esa situación. Este desafío contiene, entre otros, los siguientes aspectos:

- Mejora de la productividad;
- Mejora de la competitividad;
- Mejora de las condiciones ambientales;
- Creación de un ambiente propicio para las inversiones,
- Mejoramiento de la calidad de vida.

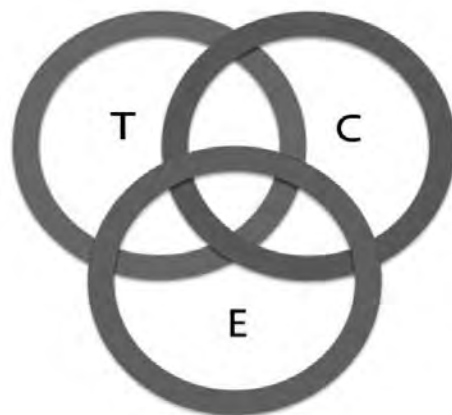
Este programa mencionado deberá estar dirigido a promover la articulación entre los grupos del conocimiento, los sectores productivos, sociales y el Estado, de todo el territorio, y a apoyar las iniciativas orientadas al desarrollo local con sostenibilidad y sustentabilidad.



Hacia un nuevo modelo de desarrollo

El territorio en su conjunto es un ámbito de intervención óptimo para poner en marcha procesos de transformación que promuevan el desarrollo integral de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad. Los cambios, que afecten tanto a los aspectos organizativos, funcionales y culturales de sus organizaciones y que sean asumidos por toda la comunidad, pueden mejorar realmente los niveles de calidad y equidad.

Para sustanciar este nuevo modelo debemos acordar el concepto de Desarrollo desde el lenguaje político-económico. Se define como la fase de la evolución de un país, caracterizada por el aumento de la renta nacional por habitante. Este crecimiento económico es un medio para alcanzar el desarrollo, pero no un fin en sí mismo. En este sentido, el desarrollo territorial se puede definir como cambio planificado y sistemático, coordinado y asumido por las organizaciones que lo integran, que busca incrementar sus niveles de calidad y equidad mediante una modificación de los procesos, de los sistemas de relación, de la funcionalidad y la organización de la comunidad.



Modelo de desarrollo, basado en el triángulo de Sabato. T: Territorio; C: Conocimiento; E: Estado.

Hay que tener en cuenta también, que la expansión del producto bruto no siempre está acompañada de una distribución de recursos más equitativa, y no indica, por lo tanto, en qué grado mejora la calidad de vida de la gente. Esta distinción es particularmente relevante en la Argentina, donde la desigualdad y la pobreza aumentaron en forma significativa en la década del 90 a pesar del fuerte crecimiento económico.

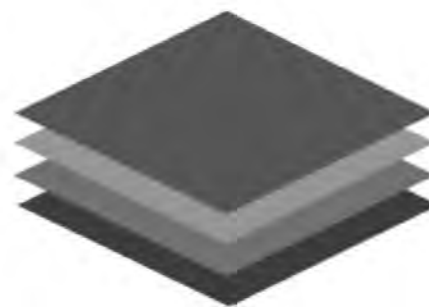
Nuestro compromiso, desde el Diseño, es aprehender a interpretar estos nuevos escenarios de participación en los que el comitente ya no es una empresa, sino un territorio, y donde las organizaciones existen en tanto existen las personas, su sistema de relaciones productivas y sus expresiones culturales. Hecho esto, el desafío consiste en asumir el Diseño como un instrumento articulador de la cultura material y proyectual, que genere nuevos campos de acción y nuevos sistemas de productos. En consecuencia, el Diseño aborda dinámicas de producción material que incluyen las relaciones entre el objeto, el contexto y la cultura, y desde allí desarrolla su capacidad para gestionar imaginarios sociales, lo que hace de él un factor diferencial y una ventaja competitiva con relación a otras disciplinas con las que colabora en su visión prospectiva.

En este sentido, la producción material y de intangibles solo se incorporará al repertorio cultural de comunidades y colectivos si el objeto/producto se ubica como articulador entre el contexto

territorial y la cultura como base del sistema de relaciones sociales. Por lo tanto, el escenario del Diseño es más complejo que el que supone un único aspecto material productivo. Se hace necesaria la gestión de un programa integrado, compartido y articulado, orientado hacia la resolución de estas problemáticas complejas, donde participen las áreas del conocimiento de Diseño, la comunidad y el Estado.

Territorio, innovación y Diseño

El concepto de territorio desborda la noción geográfica de espacio físico, ya que, para nosotros, también comprende las relaciones que aproximan y unen a los hombres a partir de la apropiación que hacen de su entorno. Esta situación interactiva pone en funcionamiento un sistema de intereses que terminan dando forma a la comunidad. Por lo tanto, se propone incorporar al concepto de territorio, entendido como lo físico-ambiental, otras miradas vinculadas a lo económico-productivo y lo socio-cultural.



REFERENCIAS	
■	Plano Físico/Ambiental
■	Plano Económico/Productivo
■	Plano Socio/Cultural
■	Plano Institucional

Modelo de territorio, basado en la hipótesis de mapas transparentes.

El habitar cotidiano del territorio va configurando las identidades de los sujetos y las comunidades que, frente a un escenario global, se constituyen en un valor diferencial en el que se reconocen y adquieren importancia los actores, los saberes y los recursos. Integrar el Diseño en todas sus orientaciones en estas estructuras sociales, económicas y de medio ambiente de las regiones puede funcionar como estrategia para el desarrollo del perfil competitivo, de recuperación y fortalecimiento de los valores culturales propios y para potenciar el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Esto implica reconfigurar la capacidad organizacional, los sistemas de gestión y producción y las identidades que de estos procesos resultan.

Con esta integración se espera armonizar lo económico con lo social en aras de fortalecer su dimensión humana, en concordancia con el concepto de desarrollo humano como proceso de ampliación de las opciones de la gente y el aumento de sus funciones y capacidades.

La innovación intenta replantear el futuro y responder a los cambios que se introducen mediante la modificación y adaptación de productos y servicios y de las tecnologías que los producen, comercializan y distribuyen. No es un concepto que pueda definirse solo por el producto final, sino que se puede entender desde muchos puntos de vista.

Innovar no depende de la escala del emprendimiento ni de un presupuesto destinado al desarrollo, sino más bien de una actitud, una predisposición a replantear constantemente la percepción de los productos de nuestra intervención y de su ubicación en los escenarios que les toca actuar. Puede ser una acción, un resultado o una cualidad. Es, en principio, el conjunto de procesos por los cuales se obtiene un resultado nuevo.

La innovación es posible en todas las actividades desarrolladas en un territorio. Solo es necesario comprender cuáles son los recursos con que se cuenta y buscar la mejor forma de utilizarlos en función de lograr esa ventaja competitiva. Se materializa de diferentes modos: por la introducción de nuevas tecnologías, nuevas maneras de organizarse, nuevas maneras de cultivar y de utilizar el conocimiento previo y, por supuesto, nuevos valores estéticos o de usabilidad para los productos.

Diseño como herramienta

El desafío es la construcción de un modelo del Sistema de Innovación guiado y gestionado desde el Diseño. Debe ser instrumental analógico-institucional y analítico-estratégico. En el análisis estratégico de la situación de entrada a la problemática, se debe tener en cuenta un diagnóstico para:

- Construir el mapa integral del foco de la problemática. Actores, mediaciones artefactuales y tecnológicas, conductas y cultura resultantes.

- Identificar sus actores, sus sistemas de relaciones, sus competencias para la producción y para la interpretación de dicha problemática, sus desajustes en los vínculos e integración, etc. Establecer una tipología.

- Identificar el mapa artefactual mediador que interviene en la problemática. Su diversidad funcional, morfológica y los materiales y tecnologías empleados para su desarrollo.

- Identificar el mapa materiológico del territorio, para determinar la potencialidad estructural y funcional para integrar sistemas de productos. Antecedentes, limitaciones y cualidades simbólicas.

- Identificar el mapa tecnológico de producción como de mediación. Determinar la potencialidad para el desarrollo de sistemas de productos. Antecedentes, limitaciones y cualidades.

- Identificar a los actores vinculados al Diseño, y sus relaciones; en principio, la constatación de la existencia o no, de una comunidad de actores que operan en los sectores del Diseño.

Por lo tanto, el Mapa del Sistema de Innovación gestionado desde el Diseño, facilita determinar funciones y roles a partir de tener visible la diversidad de factores y la articulación jerárquica posible, para la intervención con diseño; es decir un mapa analógico social, funcional e institucional.

Si el Diseño, de algún modo define los artefactos de mediación de los sistemas de relaciones, que implican tanto lo individual como lo colectivo. Si es quien colabora en la construcción de las particularidades de las interfaces en estos mismos sistemas; es también, fuertemente responsable de las cualidades de estas relaciones que configuran la calidad de vida.



Por lo tanto la importancia que tiene el hacer visible este protagonismo, sus construcciones, sus mediaciones y sus funciones; en una sociedad tan compleja como la actual, merece ser abordado como una política pública, es decir planificada, sistemática y coherente con los perfiles de destino de la comunidad a la que debe dar respuestas.

La gestión estratégica del Diseño

Es en este sentido que el Diseño puede actuar como una herramienta estratégica de innovación. Desde el Diseño podemos replantear un producto o proceso buscando una optimización de recursos, una mejora ergonómica o funcional o una actualización de la imagen. Innovación es un proceso de diseño que responde a necesidades específicas, plantea nuevos modelos funcionales u operativos, genera nuevas tipologías o explota un desarrollo tecnológico reciente. Esto implica destinar una proporción de sus recursos a la gestión de las tareas de investigación y desarrollo en busca de lograr esa óptima respuesta.



Para llevar a cabo esto que acabamos de definir como innovación debemos potenciar la capacidad para manejar simultáneamente la información dentro de un proceso integral que implica abordar la problemática desde diferentes enfoques. Esto nos lleva a buscar una interacción entre las disciplinas que actúan en este proceso y dimensionar el protagonismo que tienen. Entre los factores de los nuevos escenarios que favorecen la innovación se puede mencionar:

- Desde el campo sociocultural, se le exige a los productos cada vez mejores y más significativos desempeños en la satisfacción de necesidades.
- El acelerado desarrollo técnico y tecnológico nos ofrece constantemente nuevos recursos y oportunidades.
- El contexto político-económico y los factores medioambientales que presentan nuevos condicionantes coyunturales en forma permanente y que promueven modificaciones tanto en productos como en procesos.

Los nuevos sistemas de relación social, nuevos relatos y narrativas, nuevas mitologías, nuevas necesidades y deseos constituyen el resultado de los impactos mencionados.

Estos factores, en función de la incorporación de innovaciones en el territorio, deben estar articulados con las particularidades del problema localizado. Para facilitar el desarrollo del proceso, integramos esta información en mapas que contienen las distintas tendencias socio-culturales, tecnológicas, medioambientales y económicas.

Resulta una alternativa a las demandas territoriales, que son en sí mismas economías complejas. Se lo llama “diseño estratégico” porque se ocupa de resolver todo lo relacionado con la problemática territorial respecto del desarrollo, más que del producto en sí.

Supera la acción particular de intervenir con una rama específica del diseño, rompiendo estereotipos y reformulándolos hacia una dimensión integradora. Opera con toda la diversidad de orientaciones del diseño, sobre una misma temática y lo hace articulando en torno a objetivos comunes, con otras disciplinas que tienen injerencia en las problemáticas del desarrollo estratégico territorial.

Es decir se opera sobre la generalidad de la problemática, con una mirada holística que a partir de interpretar las particularidades del territorio, respecto de sus cualidades físico ambientales; económico productivas; socio culturales e ideológicas políticas, se facilita actuar en todos los niveles jerárquicos de la organización y/o el territorio.

Beatriz Galán habla de “las interfaces de la organización”, con las cuales el diseño estratégico debe resolver, no solo las cuestiones vinculadas a los procesos de producción, sino que además, aquellas que configuran todo el entorno previo y posterior a dicho procesos. Habla de una vinculación con los profesionales de las economías complejas, interactuando como agentes de “una nueva institucionalidad con competitividad para el territorio”, con sensibilidad para la interpretación del contexto de producción y capacidad auto-organizativa.

El grado de innovación aportado dependerá, entonces, de lo cerca que estemos de interpretar esos escenarios; de cómo se articulan con la problemática local y de cuáles sean nuestras posibilidades de actuar en función de ella. Esta convergencia marca, al mismo tiempo, la relación entre los factores de los distintos campos. Vale aclarar que es fundamental el listado de requerimientos funcionales, tecnológicos, simbólicos, económicos, etc., que surgirá del análisis de la problemática y que dicha información es la pertinente como base para el desarrollo proyectual.

Conclusión

Si miramos a nuestro pasado no muy lejano como un modelo político y económico cerrado, hubo poca sensibilidad hacia el Diseño. Hoy estos escenarios han cambiado y se ha asumido el desafío de pasar, en un proceso importante y acelerado, de un sistema cerrado a un sistema abierto; tanto en lo político, en lo social, en lo cultural, como en lo económico. Y un sistema abierto implica nuevas demandas de Diseño, pero con una mirada renovada.

En este proceso de incorporación del Diseño en el territorio, se hace como valor intrínseco y herramienta de innovación para los sistemas de producto. Se debe realizar en base a las oportunidades de transformación de medio y largo plazo, generadas por los cambios de las tecnologías, de los contextos sociales, los mercados de referencia, las competencias y los recursos disponibles y también de los sistemas productivos locales, como modelos socio-económicos evolutivos.

Se puede observar que se está planteando como un sistema abierto; donde gestionar la planificación, el seguimiento y la evaluación de los procesos de programación y proyecto, debe contar con capacidad para reformularlos y adecuarlos a las variaciones de los requerimientos iniciales, de ser necesario.

La principal consecuencia de este tipo de intervención con innovación y diseño, es que se pueden lograr un cierto grado de institucionalidad, tanto en las organizaciones como en el territorio. El efecto sinérgico que resulta de operar la problemática desde el inicio, con una metodología integradora, permite recuperar los atributos propios de identidad, de cultura del territorio y los reinserta en su nueva estrategia de productos.

Es decir, se trata de abordar las problemáticas regionales con una mirada holística, que facilite una intervención en el territorio con propuestas sustentables y sostenibles, que favorezcan una mejor calidad de vida con equidad.

Por otra parte, hay que estar atentos, ya que al ser protagonistas de estas transformaciones cualitativas y simultánea en las relaciones de producción, de poder, de experiencia humana y cultura, no podemos darnos el lujo de equivocarnos.

Bibliografía

- BECERRA, Paulina y CERVINI, Analía: *En torno al producto*, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2005.
- BECERRA, Paulina, FÁBREGAS, Silvia y PIZZABIOCCHÉ, Georgina: *A través de la experiencia*, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2006.
- BEST, Kathryn: *Fundamentos del Management del Diseño*, Barcelona, Parragón, 2010.
- BONSIEPE, Gui: *Teoría y práctica del diseño industrial. Elementos para una manualística crítica*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.
- BONSIEPE, Gui: *Del Objeto a la Interfase*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 2001.
- CERVINI, Analía y KAYSER, Juan: *Identidad estratégica*, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2004.
- DAVIS, Melissa: *Mucho más que un nombre. Introducción a la gestión de Marcas*, Barcelona, Parragón, 2006.
- FRASCARA, Jorge: *Diseño y Comunicación Visual*, Diseño Buenos Aires, Ediciones Infinito, 2004
- FRASCARA, Jorge: *Diseño Gráfico para la gente*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 2000.
- FRASCARA, Jorge: *El Poder de la Imagen*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1999.
- FRASCARA, Jorge: *El diseño de comunicación*. Buenos Aires, Ediciones Infinito, 2006.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto et al.: *Metodología de la Investigación*, México, Mc Graw Hill, 2010.
- KAUFMAN, Ester (coordinadora): *Políticas públicas y tecnologías. Líneas de acción para América Latina*, Buenos Aires, La Crujía, 2007.
- LERNA KIRCHNER, Alejandro: *Desarrollo de nuevos productos. Una visión integral*, México, Cengage Learning, 2010.
- PRESS, Mike y COOPER, Rachel: *El Diseño como experiencia. El papel del Diseño y los diseñadores en el siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili Diseño, 2009.

LUIS SARALE

Diseñador Industrial, FAD, UNCuyo. Magíster en Comunicación y Educación, Universidad Autónoma de Barcelona / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo. Profesor Titular de Diseño Gráfico III, UNCuyo, y de Teoría del Diseño y Gestión y Metodología, sede Río IV- Córdoba de la Universidad de Mendoza, entre otras actividades docentes. Becario del Fondo Nacional de las Artes. Consultor del BID y coordinador de varios programas de desarrollo tecnológico. Integró numerosas exposiciones. Participó en congresos nacionales e internacionales. Representante por Argentina, (1994 / 1998) ante el Internacional Council of Societies of Industrial Design (ICSID) Autor de artículos en revistas con referato. Investigador Categorizado. Director de la Maestría en Gestión del Diseño para los Desarrollos Regionales. Director del estudio SINTESIS DISEÑOS.